

Una deriva.¹

¿No es acaso la memoria una deriva incansable?

/un lugar

Conocí a Belkys en Casa 13 en el 2005. No recuerdo bien en qué circunstancias llegamos ahí con Luciano² pero seguramente nos condujo la curiosidad. No entendía nada del funcionamiento del espacio pero hubo un domingo de mates en el patio que comenzó a aclarar el panorama, ella había preparado una torta.

En el 2006 organizamos *Casa Rodante* un encuentro para conversar sobre la producción artística de Emilse y Ana Sol³. La idea era armar un proyecto que pudiera tener continuidad en la Casa y en, algún sentido, quedarnos allí. Tampoco recuerdo exactamente cómo nos conocimos con cada una de las personas que asistieron ese día, intuyo que compartíamos la búsqueda de un espacio de formación alternativo al de la escuela, una búsqueda similar al espíritu con que nació Casa 13 en 1993. Belkys participó como comentadora. Un lazo. El primer té en la casa junto a muchas de las personas con las cuales hoy trabajamos allí. Ella había comentado anteriormente que la sala de exposiciones habría de convertirse en un comedor, justamente para tomar té y para encontrarse.

/, otra mirada posible...es la mirada desde abajo o desde el costado, la mirada desde las manos o la mirada que pretende que nadie la está mirando. Todas estas miradas quedaron asentadas en las fotografías estenopéicas de Belkys. Durante casi un mes las fotografías en blanco y negro dispuestas en la sala de la Foto Galería⁴ miraron a los espectadores desde su silencioso lugar, otro lugar, más allá del cuadro. Inasible conjunción de tiempo y lugar abierta por esas ventanas. ¿A dónde es?-Ya no es. El lugar señalado quizás por un amuleto (un color, una piedra con forma extraña, un cartel, una letra, un número, quien-sabe-cuantas-cosas-encuentra-quien-observa-con-atención). Las pistas indican un trazado previo en el mapa, líneas, recorridos, nudos.

¿Derivar será ese idílico ocio que, dando por sentado el sinsentido, imagina lugares momentáneamente liberadores?, ¿los lugares en las fotografías se liberan momentáneamente de su insistente devenir?

Las fotografías de *Una deriva...* son como la cintura de un reloj de arena: el punto exacto de un constante fluir, solo hay que tomar el reloj y darlo vuelta una y otra vez. O darle la vuelta. Dètournement.

No eran restos de una deriva únicamente, sino imágenes susceptibles de ser derivadas. Sobre la fotografía otra deriva. Ella había comentado al pasar que a donde estaban sus fotografías alguien había dejado unas imágenes, siguiendo su propuesta, derivas -¿regalos?- para encontrarse.

<una propuesta.

Una vez pensé en seguir por algún tiempo a un perro, alguno de los tantos que viven en las calles de la ciudad de Córdoba. Una idea estúpida hasta dar risa. Confieso que me dio miedo ser consecuente con la deriva. Sigue pendiente.

Texto publicado en **Espacio Critico**, Trece Radio, Octubre del 2011

http://casa13radio.blogspot.com/p/espacio-critico_25.html

¹ La siguiente crítica está plagada de adjetivos. El motivo de la adjetivación es la admiración, tanto de la instancia expositiva de la cual se habla *Una deriva. Un lugar, otra mirada posible*, como del accionar artístico-no-artístico de Belkys Scolamieri quien llevó adelante esta propuesta y muchas otras, especialmente significativas para radio trece (lugar que alberga el segmento "espacio crítico"), casa trece y para nuestra formación como artistas.

² Luciano Burba.

³ Emilse Barbosa y Ana Sol Alderete.

⁴ La muestra se llevó adelante entre el 24 de agosto y el 23 de septiembre de 2011 en la Foto Galería de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC, en la ciudad de Córdoba.